

# DON LOPE DE SOSA

CRÓNICA MEN-  
SUAL DE LA PRO-  
VINCIA DE JAÉN  
DIRECTOR PRO-  
PIETARIO ALFRE-  
DO CAZABAN, CRO-  
NISTA OFICIAL Y  
ACADÉMICO COR-  
RESPONDIENTE  
DE LAS REALES  
DE LA HISTORIA  
Y BELLAS ARTES.  
AÑO DE M.CM.XIII.

AÑO I.

30 NOVIEMBRE DE 1913.

NÚM. XI.

Las coplas al Condestable

## Páginas de valor y bizarría de los hijos de Jaén, en el siglo XV

(D. Francisco R. de Uhagón, ha publicado hace tiempo en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, el estudio de un Cancionero del siglo XV, con varias poesías inéditas, existente en el Archivo de la noble casa de Castañeda. En él se contienen numerosas composiciones de Pedro de Escavias, de noble familia de Jaén,—en Jaén ó en su Reyno nacido,—que fué Alcalde Mayor y Alcayde de Andújar. Entre las composiciones que ese cancionero contiene, hay unas *Coplas dirigidas al Condestable Miguel Lucas (Iranzo) criado del Señor Rey*, glosadas en prosa, que se refieren á hazañas de dicho Condestable y de sus gentes de Jaén, contra los moros del Reino de Granada. Reproducimos ese interesante documento en verso y prosa, por su valor histórico para nuestra ciudad y por que el Sr. Uhagón se inclina á creer, que Escavias pudo ser el verdadero autor de la famosa *Crónica* del Condestable, ya que se duda de si Juan de Olid y Diego de Gámez, la escribieron:)

### “Coplas dirigidas al Condestable Don Miguel Lucas criado del señor Rey

Virtuoso Condestable  
vuestros fechos tantos buenos  
que fagays contr' agarenos  
vos dan fama muy loable.

Tanto que por todo el mundo  
suenan ya vuestras victorias  
en cantares y en estorias  
llamanuos el Çid segundo  
jo que fama ynestimable  
para quien del se pregona  
syn que se fa'le presona  
quel contraria desto fable!

Virtuoso Condestable

Con dolor de los cuytados  
de la cibdad de Jaen  
quen Granada padeçien  
catiuos aherrojados  
çinquenta moros atados  
de la Yllora troxistes  
los cuales les rrepartistes  
con amor muy entrañable.

*Con dolor de...* Los desastres y desauenturas, talas, muertes catiuerios que los de Jahen de los moros avian reçevido antes quel Condestable allí viniese de asiento, asaz es a todos notorio; y conmo despues que allí vino fuese ynformado que de aquella cibdad algunos catiuos en tierra de moros avia, los quales en toda desesperaçion y tales que para renegar nuestra santa fe estauan, los vnos por ser muy pobres y no tener ni alcançar rrehenes con que pudiesen salyr y otros porque mayores contias de las que podian aver les eran demandadas, de compasion y caridad piadosa mouido a tierra de moros entro a correr, y de las pueras de aquella villa de Illora que a quatro leguas es de Granada, çinquenta moros atados, trayo, sin otros tantos o mas que murieron los

quales con toda liberalidad por las mugeres, padres, parientes, hijos y ermanos de aquellos que catiuos estauan, cada vno segund era, mando repartyr; de cuya caussa del catiuero en que estauan fueron redemidos y en toda libertad rreducidos.

¡O caridad muy loada! ¡o magnifica liberalidad y franqueza! desde que miro al merito destes dos actos no se desir por cual dellos es mas de loar; sy por la caridad con que se mouio o por la liberalidad y franqueça de que vso en esta parte.

Por la sierra y por lo llano  
fasiendo talas peleas  
a Guadix y sus aldeas  
posistes a saco mano

do lloro el pueblo pagano  
trayendo moras y moros  
muchas joyas y tessoros  
que fué cosa ynumerable.

*A Guadix...* Allende de la çibdad de Guadix bien quatro leguas o mas, esta una sierra por los moros llamada el Çenet, al pie de la cual muchas y buenas aldeas bien ricas estan, las quales en todas las guerras pasadas por estar metidas en el centro de su defensa, de todo asalimentio de enemigos estouieron seguras; y conmo este señor de lo tal auisado fuese, non embargante que por algunos grandes capitanes que por mandado del Rey nuestro señor en aquella frontera estouiesen antes de aquesto fuese ensayado d'emprender este fecho; el qual aviendolo por muy peligroso y del camino á la çibdad de Vbeda se corriese tornado el Condestable con fasta mill y trescientos de cauallo y tres mill onbres de pie, vn miercoles en la tarde por el mes de Jullio de lxxii, de vna ribera que Alhama se llama donde ese dia avien rreposado partió y andando toda la noche a Guadix a la mano derecha dexando, al alua del dia dio sobre vnos lugares que estan al pie de la sierra ya dicha, llamados al vno la Calahorra y al otro Aldeyra, muy poblados de gentes y bien rricos de todas cosas por aventura mas que otros lugares semejantes de todo el Reyno de Granada; los quales no embargante la dura rresistencia fecha por los enemigos por animoso conbato, luego fueron entrados por fuerça, donde syn los muertos que fueron asas muchos mōros y moras e ynumerables rriquezas de oro y de plata y de seda se sacaron; tanto que apenas la gente y fardaje era bastante de lo poder traer: y con todo ello y con muchos ganados la tierra toda quemando ese dia de buelta por delante las puertas de Guadix paso, do trescientos caualleros de la casa de Granada con el Alatar estauan en guarda; y en tanto que toda la caualgada paso, la gente de pie les fiso gran tala; y despues de muchas escaramuças pasadas mouio sus batallas y esa noche vino a rreposar a la torre de Xequé que es a vna legua pequena de ally; y otro dia continuo su camino fasta llegar á la çibdad de Jahen, de lo qual los moros se quebrantaron mucho porque nunca jamas en ofensa suya ally llegaron xstiānos; y deste camino con el mun-

cho trabajo y poco dormir de la gente y con los grandes soles y sed que pasaron, muchos por algunos dias perdieron el sseo.

No contenta vuestra espada  
de fechos tan singulares  
boluistes á los lugares  
questan juntos con Granada

do troxistes desa entrada  
fasta los niños de teta  
syn muchos que de la seta  
murieron abominable.

*No contenta...* No es duda syno quel fecho de Guadix suso rrecontado fue de muy grande audacia, y tanto caualleroso que a qualquier señor grande bastara para se reputar glorioso y rreposar algund dia; mas este señor, con vn animo marauilloso, dende en quinse dias con mill y dosientos de cauallo y fasta tres mill onbres de pie a la vega de Granada boluio, y vna tarde de Alcalá la Real se partiendo toda la noche Xenil arriba andouo fasta que amaneçio sobre vnos lugares que son en somo de aquella tan populosa y cauallerosa çibdad, que son llamados el vno Armilla y el otro Aturiena; y tan çerca de aquella que las mugeres y niños se van a pie a librar sus negocios casy por deporte sin ninguna pena; de la otra parte tan ricos y ajaesados que es cosa marauillosa poderse creer; y muy poco antes de saliendo el sol dio sobre los dichos lugares, y como quiera que los abitadores dellos vigurosamente a la defensa se dispusieron y junto con (1) los xstianos fasta quinientos caualleros moros en su socorro allegaron, syn otros asas caualleros e ynfinita gente de pie que á sus espaldas al rrebato venia, sin embargo de aquello luego fueron entrados donde syn muchos que fueron puestos a cochillo, bien dosientos moros y moras y niños fueron catiuos y presos y los lugares rrobados de muchas joyas de oro y de plata y de seda y puestos a fuego; y por cierto los presos y muertos fueron mas de dos mill sy la noche de antes de sus guardas ssentidos no fueron, y dado fin á la entrada y despojo, assy por el clamor de las mugeres y niños que en tanto que sus maridos y padres murien peleando escaparon fuyendo á la çibdad de Granada, conmo por la nouedad y grauesa del fecho tanto cercano á la dicha çibdad, el alboroto y rebato fue tan grande aqui, sobreste señor cargo tanta gente que solos los de pie que al canpo eran salidos syn los caualleros eran mas de quarenta mill, y el con grande animosidad rrecogio toda su gente y en tal ordenança se puso a que los moros no se treuieron de le dar la batalla; y asy conmo vencedor trivnfante toda la tierra robando y quemando con muy grande onrra á la çibdad de Jahen se boluio.

El Rey Çediça aquel dia  
que del Alhanbra miraua  
cuando la presa pasaua  
y la vega tod'ardya.

su ventura maldesia  
non osando pelear  
porque vos veyá andar  
como leon espantable.

(1) ¿Será contra?

*El Rey Çidica...* Çierto es que como quier que aquel dia de la cibda de Granada salieron bien mill y quinientos caualleros y quarenta o cinquenta mill onbres de pie, segund dicho es, el Rey Çidiça no caualgo ni salio del Alhanbra; antes desde alli mirando conmo toda la presa pasaua y las llamas y fumos de munchas alquerias y panes todo el ayre enfuscauan, doliendose mucho sospiraua y gemia por queste señor con tan poca gente asy le quemaua y rrobaua la tierra, en especial los lugares ya dichos, do nunca xstianos sse falla que ally ouiesen llegado ni quando el señor Rey don Juan de gloriosa memoria con tan grande exercito de gentes, ni el Rey don Enrique nuestro señor su fijo, sus Reales en la vega asentaron; y teniendo sus batallas en tanto que la caualgada mouía bien çerca de Alçazar Xenil, por espacio de tres ó quatro horas, pensando quel Rey de Granada saliese a le dar la batalla, vn cauallero moro que çerca dellos se llego pregunto que cauallero o capitán era aquel que ally venia y conmo le fuese respondido quel Condestable de Castilla dixo: guala no yr de aqui sin prouar las coraças; al qual el dicho señor rrespondio que delante sus batallas estaua cauallero: ve a desir a tu Rey que salga a pelear conmigo, que yo le doy mi fe de le esperar aqui quatro horas o mas y sy me troxieres çertenidad dello yo te prometo de dar esta cadena de oro que al cuello traygo que pesa çien doblas, y conmo el cauallero con esto se fuese, dende a poco boluio y dixo: andar andar caualleros, que el Rey de Granada mi señor no es a tienpo de daros batalla y contentad vos de llegar do llegaste y averos salido con ello; yasy con toda su presa se boluio a la çibdad de Jahen, do gloriosamente fue reçevido.

Por creçer mas vuestra fama  
Pareçiendo al Rey Saul  
otra ves falta Padul  
corriste y fast' Alhama

quemando de biua llama  
los llanos valles y sierras  
rrepartiendo las desferras  
por vuestra gente amigable.

*Otra ves...* Conmo la fama de sus fechos deste señor por munchas partes s' estendiese, y a los que onor y gloria desean easy vna virtuosa enbidia los ynçitase y mouiese, de algunos caualleros de grande estado de aquella frontera seyendo asaz y mucho rogado que de su conpañia le quisiese plaser, avn no bien vn mes del todopasado con tres mill de cauallo y quatro mill onbres de pie a la vega de Granada boluio; y en ella la meytad de la gente de cauallo con toda la mayor parte del peonaje para faser rostro a los moros dexando, con mill y quinientos caualleros a vnos lugares que arriba de Granada a la parte de Almuñuecar son contra la mar, fasta el Padul y mas adelante corrio, conuiene á saber: la Malaha y Balterca y Legueles y Alconcha y Cosbixa y otros que al presente sus nonbres me son ynotes, los quales por fuerça con mano armada entrados y rrobados fueron y ellos con toda la tierra puestos a

fuego, de donde con muy gran presa de moros y moras ynfinitas joyas y preseas bien rricas y con munchos ganados de diuersas maneras, a vn lugar que bien junto con la çibdad de Granada esta, llamado Alhevdin, esa noche vino asentar su Real, y otro dia siguiente por espacio de tres o quatro oras, bien çerca de sus oliuares y huertas sus batallas teniendo, talando y quemando todo lo que alcançar se podia, declinando ya el dia, conmo no fallase batalla despues de munchas escaramuças, con toda la presa se boluio la qual con mano muy liberal por todas sus gentes mando repartir.

No digo de otras entradas  
que fesistes munchas vezes  
trayendo rricos jaeses  
y moros manos atadas

otros munchos a lançadas  
matando por alquerias  
ni dotras cauallerias  
de memoria asas notable.

*No digo de otras...* Conmo toda oçiosidad a este señor muy aborçible le sea y de su propia condicion todos los actos otros a la natura recreables, desechando su deleyte, sea siempre ocuparse en liçitos y onestos negocios, en espeçial en el consejo de lo que toca a este militar exerçiçio, con los que del vso y sabiduria de aquel en aquella tierra son mas suficietes y dotos pensando ynquiriendo y deliberando y marauillosamente essecutando las cosas que ya çerca desto tiene acordadas y a gran costa suya buscando ardidés, munchas otras entradas el y los suyos por sn mandado fisieron, do assas moros fueron muertos y presos y munchos despojos y buenas caualgadas troxieron; pero algunas en suma reçitare, asy conmo quando vna ves fue á escalar el castillo de Arenas y porque aqui por furto no ovo lugar de tomarse, toda su gente mando disponerse al conbarte, al qual tan denodadamente se dio que en muy poco espacio de çinco puertas que la fortaleza tiene, vna en pos de otra las tres fueron quemadas y por ençima del fuego entradas fasta llegar a otra puerta que mucho mas alta que las otras estatua, de la otra parte las cscalas poniendo con muy gran aquexamiento, que los moros sentian las almenas enteras sobrellos derribauan, en tal manera que de la priesa del conbarte espantados munchas vezes estouieron en acuerdos de darse o tenerse, pero al fin, asy porque sobravino la noche, como porque para combatir de artilleria conuiniente no fue proueydo y avn porque avia sydo ynformado que la fortaleza no estaua tan proueyda de gente como despues la fallo, la cosa no vino al fin deseado. Asy mesmo otra ves ciertos xstianos que en la villa de Montefrio estauan, que serian de numero treynta, mediante vn alhaqui que trataron con el de le dar el castillo con vna puerta de la villa; y estando con su gente en lugar encubierto y çercano, esperando çiertas señales que se avian de faser para les socorrer, vn mochacho xstiano que con los xstianos catiuos en la masmorra estaua, con poco seso a vn moro scñor suyo lo reuelo; y como

lo tal sabido fue por los moros, los xstianos catiuos fueron cruelmente açotados fasta tanto que por tormento ovieron de manifestar la verdad y asy no ovo efecto aquel trato. Iten otra ves a trato de vn tornadiso que en el castillo de Moclin estaua, fue con muy buena gente, y estando vna noche para echar las escalas, vn mastin que nueuamente por caso aquella noche pusieron en el propio lugar por do se avia de furta, muy afincadamente ladro, por manera quel alcayde y los que con el estauan presumieron el fecho y socorriendo muy presto a lo mas peligroso los escaldadores no ovieron lugar. Otra ves caualgo.....

Mas dexando lo que toca  
a los perros ysmaeles  
enemigos ynfieles  
contra quien soys como rroca

tornara contar mi boca  
lo cual puede desir bien  
cuanto vos deue á Jaen  
ser para siempre açehtable..

Esta última composición no concluye, sin que en el código se aprecien señales de haber sido mutilado ó despojado de alguna hoja.

La analogía de los hechos del Condestable relatados en las Glosas con los referidos en la anónima Crónica del mismo; el estar truncadas y sin concluir ambas obras, la histórica y la poética; las íntimas relaciones que Miguel Lucas sostuvo con Escavias, á quien llamaba en las cartas "mi verdadero amigo", cartas por cierto que íntegras se insertan en la laudatoria Crónica del infortunado Condestable; el ser nuestro poeta correcto escritor de historia, como autor que era del *Repertorio de Principes*, prestan motivo para investigar con diligente cuidado si pudo ser Escavias, que tantos años vivió entre Andújar y Jaén y tanto debía conocer la vida interior de Iranzo, el autor de la anónima Crónica, ya que las presunciones en favor de Juan de Olid y de Diego de Games no produjeron en el ánimo del Sr. Amador de los Rios entero convencimiento.

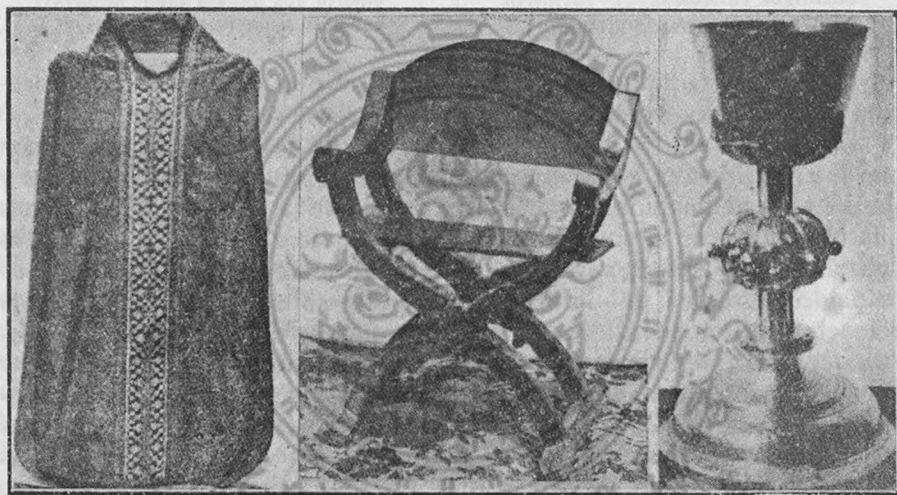
FRANCISCO R. DE UHAGÓN.

A nuestros lectores. *Con destino á la encuadernación del tomo de DON LOPE DE SOSA, correspondiente al año de 1913, se están haciendo en Barcelona magníficas tapas, en tela, con alegorías y leyenda estampadas á varias tintas. En breve daremos nota de su precio, encuadernadas y sueltas. Para la venta de ellas y para la encuadernación de los tomos, si los suscriptores así lo desean, pueden dirigirse al Administrador de esta Revista D. Gregorio Cruz Ortuño.*

## Del ambiente místico.

Fuentes de inspiración  
de San Juan de la Cruz.

La iglesia celebra el día 24 de Noviembre la santidad de aquel espíritu sublime, divino poeta de la mística española, que en el mundo se llamó Juan de Yepes y que en la orden de Carmelitas Descalzos llevó el nombre de San Juan de la Cruz. Recordando que aquella gigante personalidad de nuestra historia religiosa y literaria, había pasado la mayor parte de su vida de meditación y de oración en tierra de Jaén,—ya en el desierto de la Peñuela, cerca de Carolina, ya en el Monte Calvario, cer-



Casulla, sillón y cáliz que usó San Juan de la Cruz.

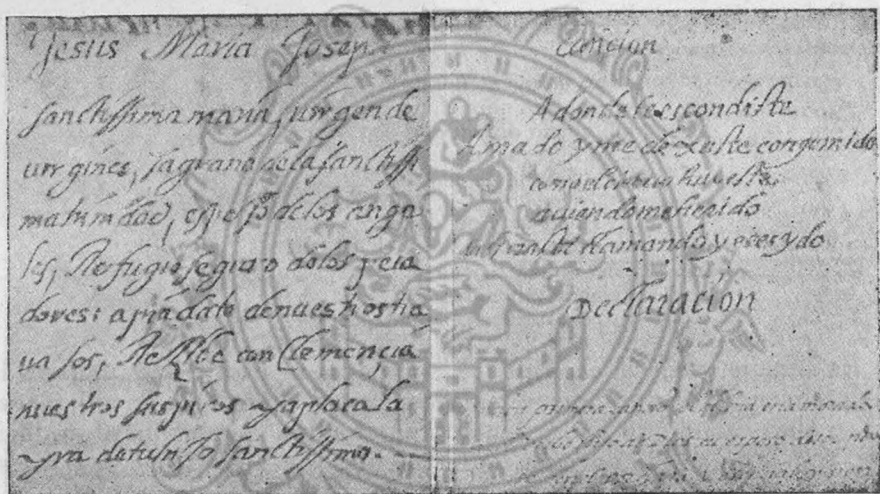
ca de Beas de Segura, muriendo en el Convento del Carmen de Ubeda el 14 de Diciembre de 1591,—decía yo en mi libro *Poetas y Poesías*, que en este suelo “ambiente donde se aspira, se recibe y se hace poesía,, en sus sierras y en sus desiertos había formado San Juan de la Cruz sus estrofas.

Para formar una idea de aquella residencia que se llamó el Monte Calvario, en la cual halló San Juan de la Cruz, la inspiración más hermosa y donde escribió “La subida al Monte Carmelo” y “La noche oscura del alma,, basta leer la descripción que hace un ilustre cronista de la Orden Carmelitana (1).

“Acabado el Capítulo de Almodóvar volvió el Padre Prior de la

(1) Fray Francisco de Santa María—1644.

Peñuela á su Convento, llevando en el ánimo muy encerrado el secreto de la mudanza. Passado el mes de Octubre salió de la Peñuela llevando en su compañía al hermano Fray Pedro de San Angel, de buena razón, noticioso de aquella tierra. Passando por Villacarrillo, Iznatorafe, Villanueva del Arçobispo, grandes y ricas poblaciones del Adelantamiento de Cazorla, en todas partes, sabiendo que buscavan sitio para fundar Convento, los querían detener por gozar de su santa conversación, y ofrezían sitios y haciendas. Como no buscavan vecindad, sino retiros de pueblos; teniendo noticias que en las gargantas y estrechuras del Guadalquivir, entre sierras y peñascos caminando, ázia un nacimiento, y el del Sol, se podían hallar puntos apropósito; fueron solos los dos ermita-



Facsimiles de la Oración y del Oódice que existía en Jaén

ños á descubrir en la tierra el Cielo que deseaban. Entrando por aquellas espesuras de montes, á legua y media de Villanueva, mirando á la mano izquierda azia el Norte, descubrieron un Alquería de un clérigo de Villanueva, hombre muy virtuoso, que con deseo de soledad, fiel amigo del corazón pacífico, avia edificado allí una casilla con su oratorio donde decia Missa quando del bullicio se retiraba. Tenía ya rompida una gran parte del monte á fuerza de los brazos para sembrar, plantado un pedazo de viña, y una huerta de muchos y varios frutales, con algunos naranjos y muchas higueras, de que abunda aquella tierra. Agradó mucho este sitio (que los serranos llaman Covenzuela) por acomodado á la contemplación. Porque las tierras que miran enfrente, de la otra parte de Guadalquivir, carrascos de varias figuras y colores, con quebradas por donde se despeñan fuentes de torcidos movimientos, con

espesas arboledas silvestres, con algunos llanos donde se criavan frutas regalados, hacen una perspectiva apacible y entretenida que hurta el ánimo para Dios. Guadalquivir, que divide estas tierras, ayuda no poco con su sordo movimiento y con las alturas de montes entretegidos que azia su Oriente tiene. Los de su Occidente, humillándose en Campillos y vegas, dan acomodado paso al trato necesario de los pueblos. Compraron el lugar en quinientos ducados con mucho contento del Clérigo por que lo iban á ocupar los santos frailes de la Peñuela.,,

La fundación se hizo en 1576, yendo allí, tres años más tarde, San Juan de la Cruz, para beber en el aire, en el rio, en el monte, en los huertos, en la naturaleza toda aquella inspiración de la que brotaba una poesía más propia de ángeles que de hombres, según frase de Menéndez Pelayo. En aquellas augustas soledades alumbró la luz de la altura  
*La noche oscura del alma:*

En mi pecho florido  
que entero para él solo se guardaba  
allí quedó dormido  
y yo le regalaba  
y el ventalle de cedros aire daba.

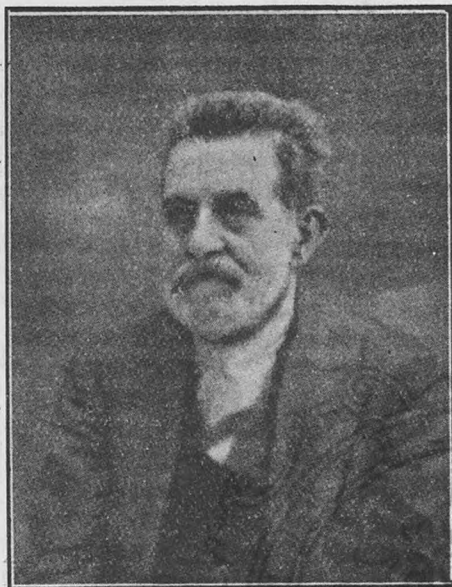
Quedéme y olvidéme,  
el rostro recliné sobre el Amado,  
cesó todo y dejéme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.

En aquella paz, su espíritu fué subiendo la escala para unirse á la Divina Esencia. Sus grandes y famosos éxtasis, allí ó cerca de allí, elevaron su alma camino de Dios. Sentado en el sillón que arriba reproducimos, ante la reja del convento de Carmelitas, de Beas de Segura, al escuchar á Sor Ana de la Madre de Dios que cantaba dulcemente:

Quien no sabe de penas  
en este triste valle de dolores  
no sabe de buenas  
ni ha gustado de amores  
pues penas es el traje de amadores,

el éxtasis fué tan arrobador, que alzándose del asiento hubo de asirse á los hierros de la reja, porque elevándose, elevándose su espíritu, parecía que este iba á alzar su cuerpo á merced de una invisible atracción de la altura. Celebrando otro día misa de la trinidad, con la casulla y el caliz, que también copiamos, el éxtasis de media hora fué intenso y arrebatador, con toda la magnificencia de una visión celestial.

Tierra dichosa la tierra giennense, que guarda las reliquias gloriosas de la fe y de la inspiración, de aquel santo carmelita y de aquel poeta ante el cual se detiene respetuosa y asombrada la crítica literaria de todos los pueblos cultos de la tierra.—A. C.



Apagada la luz de los ojos, pero poderosa la luz de su inteligencia, el anciano periodista y gallardo poeta D. Eduardo Solís y Reig, honra las columnas de *Don Lope de Sosa* con una hermosa composición poética. Favor grande es para *Don Lope* esta joya de un maestro de periodismo que tuvo y tiene siempre la más exquisita distinción, igual para la hidalga cortesía que para el estilo pulcro y galano con que viste delicadísimos pensamientos.

## Adios al Estío

¡Adios, galano estío,  
Huyeron tus albores,  
Tus frondas rumorosas  
Tu cielo de zafir,  
Purísimas estrellas  
Que ornaron fulgorosas  
El manto de tus noches,  
Dejaron de lucir.

—  
Ya, ni el arroyo manso  
El valle serpentea  
Llevando la frescura  
Del beso matinal,  
Ni la callada brisa  
La pura gota orea  
Que, de las flores baña  
El cáliz virginal.

—  
De los amantes pechos  
Los trémulos latidos  
Tus ecos solitarios

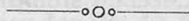
Ya no musitarán  
Ni en la floresta umbrosa  
Para el placer perdidos,  
Los genios de la dicha  
Sus alas abrirán.

—  
No viste, no, el otoño  
Tus galas, tu hermosura;  
Los cierzos autumnales  
Laceran nuestro ser,  
Las flores que mecieron  
Tu cuna con ternura  
Marchita de sus ráfagas  
El tétrico poder.

—  
¿Por que plácido estío  
Te vas con tus auroras,  
Y robas al espacio  
Su ardiente claridad?  
¿Por qué dejas que invadan  
Tus sombras bienhechoras



## Un monumento ubetense



¿La casa de un poeta? No ha mucho que Gómez Moreno presentaba en el Ateneo á Ubeda y Baeza como las poblaciones que mejor recompensan, fuera de las ya consagradas, con el interesante conjunto de sus monumentos, las molestias inherentes á estas visitas.

En la misma cátedra, ha iniciado el insigne Lampérez, el estudio de la Arquitectura Civil, tan menospreciada cuan oscurecida por los esplendores de la Cristiana, prestando con ello un eminente servicio á las Ciencias históricas y al mismo Arte.

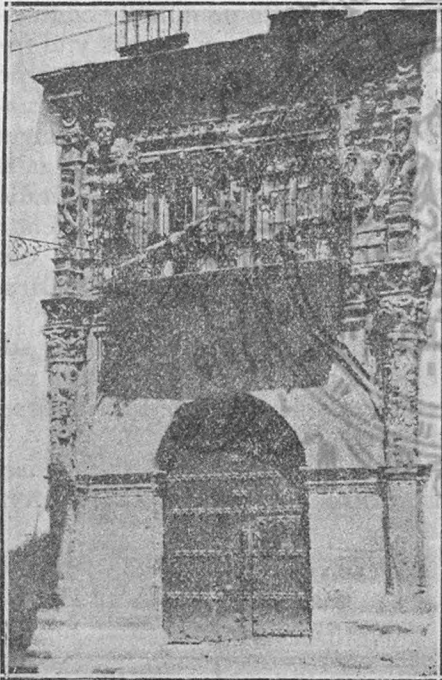
El estudio de la casa giennense, aun cuando aquí el problema arranque de tiempos más cercanos, sería interesantísimo. El desenvolvimiento de la vida ciudadana con las variantes propias de cada comarca de la provincia, no solo quedaría á plena luz sino que contribuiría á resolver distintas cuestiones cuyas características van íntimamente unidas á las de la habitación civil, pública y privada.

No tienen ni pueden tener estas líneas la pretensión de inaugurar semejante labor aunque se refieran á una casa de Ubeda; una de tantas muestras de su esplendor histórico, digna, sin duda, de un buen lugar en el catálogo de nuestros monumentos.

He rebuscado, sin éxito, en las bibliotecas madrileñas. Solo en Ponz he hallado referencias de cas-

sas de Ubeda que "merecen alguna consideración," y "son prueba de su opulencia en el siglo décimo sexto y del buen gusto de aquellos señores,,"

Adosada á las murallas, testigo de tantas hazañas, vió pasar esta portada el cortejo de largos siglos. Contempló cómo los jesuitas hacían le-



Casa de la Calle Compañía, propiedad de D. Luis López de Villalta

vantar su residencia espejo, en sus líneas frías y desornamentadas, del espíritu del tercer Austria que tan hábilmente reflejó Herrera y la presencia arruinada y desierta. Ofrecen siempre unos viejos sillares el encanto de espolear la fantasía y de hacernos revivir en mundos pretéritos á través de un ambiente de poesía.

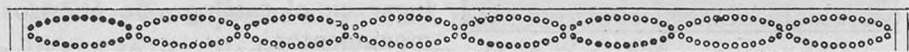
Nada sabemos de su fecha, no se pueden precisar las circunstancias del ambiente, ignoramos el nombre de los artistas que florecieron en la fecha posible. Nada nos dicen los documentos que faltan en la imperfecta bibliografía de nuestro arte. Carecemos de todo lo necesario para estudiar un monumento; pero ahí está el monumento mismo. El estilo habla. Aun con ciertas redundancias, la conservación de las líneas generales del clasicismo verificadas por el abigarramiento en las formas propio de la transición, nos dice que esta portada plateresca hubo de ser edificada en el siglo XVI. El cuerpo inferior presenta un notable contraste entre el arco robustísimo, de enormes dovelas, las columnas y el friso exiguo enriquecidos con tallados propios de orfebrería. El cuerpo superior con el cornisamento, los triglifos y metopas clásicos de ornamentación sobria, cobija un confuso y aun chocante conjunto. En lugar de encerrar relieves heráldicos como es corriente cuando predomina la división horizontal, dos pilastras y un portaluz sostienen el elaborado dintel del doble vano. Avanzan después unos pedestales sosteniendo bustos y los escudos en que campea un león y todavía un saliente, con niños, portadores de ofrendas al parecer, se encuentran en las pilastras que sustentan el entablamento.

Los Vandelvira debieron dejar en Ubeda, además de sus obras admirables, discípulos aventajados; que no en vano se levantan en una ciudad tales monumentos. A uno de ellos, anónimo, habrá de atribuirse, siquiera sea provisionalmente, esta portada.

Las armas esculpidas deben dar razón del caballero que la mandara construir. Jorge de Mercado, el famoso poeta, floreció en el siglo XVI. En su escudo campea un león. ¿Sería él?

Y con decirs esto ya sé que no he dicho sino la primera palabra.

**Maferto.**



### **A nuestros suscriptores.**

*Para la buena marcha administrativa de esta revista y con motivo de terminar el primer año de su publicación, se pondrán al cobro los recibos del cuarto trimestre (Octubre, Noviembre y Diciembre) en el mes de Diciembre próximo, á fin de que queden satisfechos antes de que empiece el año 1914. Esperamos de nuestros suscriptores que se sirvan tener en cuenta este aviso para atender el ruego que les formulamos.*

## Los Guzmanes de Jaén

### y su descendencia en Venezuela

D. Antonio de Guzmán nació en la ciudad de Jaén, en España, en 1769. Fueron sus legítimos padres, D. Juan de Mata de Guzmán y D.<sup>a</sup> Francisca Navarrete.

Vino á Venezuela en Abril de 1799, en un Batallón del "Regimiento de la Reina,, que trajo el Capitán general D. Manuel de Guevara, concelos, Mariscal de Campo de los Ejércitos españoles.

Para 1804 era Subteniente; en 1806 Teniente y en 1807 se le ascendió á Capitán.

Casó á principios del siglo pasado en Caracas con D.<sup>a</sup> Josefa A. García, hija legítima de D. Matías García y de D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Teresa Ortega.

Por sus esfuerzos en la recuperación, por las armas españolas, del Castillo de Puerto Cabello, cuando se le tenía aherrojado en 1812 como adicto á la causa realista, al triunfar el General D. Domingo Monteverde, le ascendió á segundo Comandante y 2.<sup>o</sup> de aquella plaza y fortaleza de que era primer jefe el Coronel D. Joaquín de Pueyes.

En 1815, cuando vino á Venezuela el General Pablo Morillo, con el carácter de General en jefe del Ejército Expedicionario sobre Sur América, le ascendió á Teniente Coronel de los Reales Ejércitos españoles.

De 1815 á 1821, sirvió en las tropas que guarnecían á Caracas, con el caracter de Sargento Mayor ó lo que hoy se llama jefe de Estado Mayor.

En 10 de Abril de 1816 casó en Caracas en segundas nupcias, con D.<sup>a</sup> Juana Josefa Mirabal, viuda del Sr. D. Francisco Castro Quintero, natural de las Islas Canarias.

Desde principios de Enero hasta el 24 de Junio de 1821, que se libró la batalla de Carabobo, que decidió de los destinos de la Gran Colombia, D. Antonio de Guzmán fué Teniente Rey de Caracas, alto empleo que por las Ordenanzas españolas le llamaba á reemplazar en los casos de ausencia, muerte, destitución ó renuncia, al Capitán General de Venezuela, que lo era por entonces el Coronel D. Antonio de Tobar, uno de los Jefes que vinieron con el General Morillo en 1815.

En Julio de 1821, el Teniente Coronel D. Antonio de Guzmán, se ausentó para la Isla de Puerto Rico; y allí desempeñó varios puestos civiles y militares, hasta que murió el día 15 de Setiembre de 1828.

Estos datos han sido tomados de la Biografía documentada que posee inédita el suscrito, del señor Teniente Coronel D. Antonio de Guzmán.

Descendencia del Sr. D. Antonio de Guzmán y D.<sup>a</sup> Josefa A. García.

D. Antonio Leocadio Guzmán, que vino á ser el fundador del Gran Partido Liberal de Venezuela; periodista, político, diplomático, legislador y orador; que fué Vicepresidente de la República, Senador, ministro de Estado y Diplomático varias veces y que ejerció otros muchos puestos públicos en Venezuela, desde 1825 hasta que murió el 13 de Noviembre de 1834, y se le sepultó en el Panteón Nacional al pié del monumento del Padre de la Patria; y

Doña Juana de Mata Guzmán, que casó en Puerto Rico, con el Oficial de Milicias D. Miguel de Lara y de donde nacieron varios hijos.

D. Antonio Leocadio Guzmán, casó en Caracas el 30 de Setiembre de 1828, con la señora D.<sup>a</sup> Carlota Blanco, hija legítima de D. Bernardo Blanco y de D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Antonia Jerez de Aristeiguieta y de allí nacieron:

El General Antonio Guzmán Blanco, abogado, escritor, orador, militar, político, diplomático y legislador, que fué dos veces Vicepresidente de la República, dos veces Primer Designado, muchas veces Senador, Ministro de Estado y Diplomático, cuatro veces Presidente Constitucional de Venezuela y dos veces Jefe Supremo de la misma; y á quien los pueblos le discernieron el título de "Ilustre Americano, Pacificador y Regenerador de Venezuela,;" y finalmente, que fué Jefe del Gran Partido Liberal de la República, habiendo muerto en París el día 28 de Julio de 1899.

Bernardo Guzmán Blanco, que falleció en Caracas, soltero, el 29 de Junio de 1852.

El General Juan de Mata Guzmán Blanco, que figuró en Venezuela y la Nueva Colombia, como militar y que desempeñó en su Patria otros puestos en los Congresos y Gobiernos de los Estados, quien falleció soltero en París, el 12 de Septiembre de 1898.

Carlota que casó en primeras nupcias con el Sr. Juan Jurado y en segundas con el Sr. Santiago Goiticoa; todos muertos ya.

María del Rosario, que casó con el Sr. Luis Vallenilla y ambos fallecieron.

El General Antonio Guzmán Blanco, casó en Caracas el 13 de Junio de 1867, con D.<sup>a</sup> Ana Teresa Ibarra, hija legítima del General Andrés Ibarra y de D.<sup>a</sup> Anastasia Urbaneja y de allí nacieron:

Carlota, que casó en París, con el Duque de Morny.

Mercedes Luisa, que casó también en París, con el Marqués de Noé.

Antonio Leocadio, que casó en París, con Ana Teresa Ibarra, hija legítima del General Roberto B. Ibarra.

Bernardo Antonio, que casó en Caracas, con Lucía Olavarria, hija legítima del Sr. José Antonio Olavarria y de D.<sup>a</sup> Enriqneta Matos.

Andrés Antonio, que murió soltero en París el 19 de Septiembre de 1889. Ana Teresa, que murió en la niñez en Caracas. Diego Antonio, que murió también en la niñez en Caracas el 12 de Octubre de 1816. Simón Antonio, que casó en Caracas con Dolores Elizondo, hija legítima del Sr. Luis Elizondo y de D.<sup>a</sup> Luisa Marxen. Diego Antonio, soltero aún. Roberto Antonio, soltero aún. Vicente Antonio, gemelo con el anterior, que murió poco después de nacer en Caracas; Ana Teresa, que casó en Caracas, con el Sr. Manuel Antonio Matas Ibarra.

El testamento del General Antonio Guzmán Blanco fechado en Caracas, el 31 de Mayo de 1884, se halla en el Registro Público de esta Ciudad, en el Índice de los Expedientes del Juzgado de 1.<sup>a</sup> Instancia del Distrito Federal, año de 1899.—Letra.—G. N.º 1.º, habiendo muerto en París, el 28 de Julio de 1899.

Manuel Candaeta González.

Caracas.

## Nuestra historia provincial en los Archivos de París.

D. Alfredo Morel Fatio, en un erudito artículo acerca de noticias de historia española, en la Capital de Francia, cita un Códice existente en la Biblioteca del Arsenal

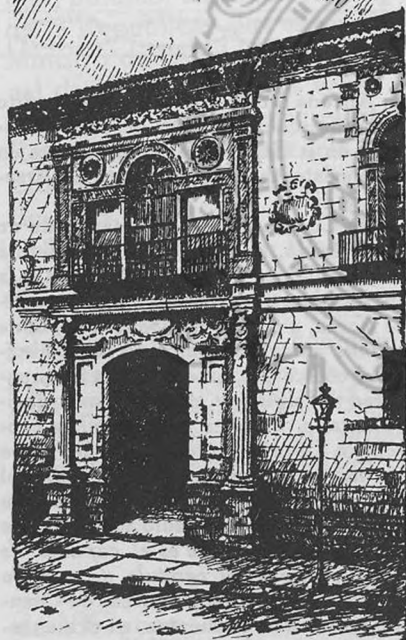
de París, procedente de los Agustinos de Lyon, y dice:

«No contiene ningún texto original del fuero de Cuenca, sino el Romanceado de Baeza; pero se sabe ya, y ha sido plenamente demostrado, que el fuero concedido á Baeza después de su incorporación á la corona de Castilla por Fernando III, no es mas que una «traducción literal» del de Cuenca, y aún, dice Martínez Marina: «sin más diferencia que haberse substituído á este nombre el de Baeza, y aun al escribano ó copiante se le olvidó alguna vez esta circunstancia, dejándonos en su descuido una prueba evidente del origen de este celebrado fuero». Empieza el códice del Arsenal, cuya letra parece más bien de la segunda que de la primera mitad del siglo XIV, con la misma rúbrica que llevaba el que vieron y estudiaron Arias Montano, Morales y Sandoval, y conservan ó conservaba la ciudad de Baeza en su archivo: *La primera otorgança del fuero del glorioso Rei don Alfonso*. No sé que nadie se haya dedicado al estudio especial de las traducciones castellanas del fuero de Cuenca, y particularmente de la que vino á ser código municipal de Baeza, y no es de este lugar emprenderlo: solo advertiré que después del texto del fuero romanceado y bajo los títulos de *Este es el capitulo de quando fué Quenca ganada, en el era de M.CC.XVI* y *Este es el capitulo de quando fué presa Ubeda en el era M.CC.LXXII* siguen dos catálogos de los jueces de Cuenca y de Ubeda. El primero de estos catálogos que también se encuentra en el manuscrito del Escorial Q-III-23 y además en el tomo xxxvi de la colección Velázquez en la Academia de la Historia, fué publicado por el Sr. Muñoz en su *Historia de Cuenca*, libro II, pág. 69; el segundo debe de ser idéntico al «*Cronicon de los alcaldes de Ubeda desde el año 1234 hasta el de 1326. Manuscrito del siglo XIV, en el Archivo de la Iglesia de Sevilla. Copia en la Academia de la Historia, Coleccion de Abella*», que cita Don Tomás Muñoz y Romero. El verso del último folio del códice lo aprovechó el copiante para notar «*los dias aciagos de todo el año*», curiosa nomenclatura, pero que por lo borroso de la letra y lo averiado del pergamino, es muy difícil de leer.»

## Baeza monumental

Del hermoso album en que trazó bellos é interesantes apuntes de lugares y monumentos de Baeza, el genial lápiz de Antonio Mascaró, arranca DON LOPE DE SOSA tres páginas de artística valía. Antonio Mascaró, sutilísimo espíritu para sorprender el alma de las cosas que fueron, ha visto á Baeza con una mirada que buceó en las entrañas de un pasado glorioso, y en él halló energías que animaron las ruinas ó dieron ser á las grandiosas y severas construcciones monumentales.

Trazó el artista en el primer dibujo la parte central y más interesante por su riqueza decorativa, de la fachada del suntuoso edificio levantado en mitad del siglo XVI para Casa de los Corregidores y Carcel de la Ciudad; edificio que aunque se atribuye por algunos al célebre Maestro de cantería Pedro de Vandelvira, es casi indudable que lo hizo su hijo Andrés, no menos célebre y famoso por las obras que nos dejó del más exquisito gusto del Renacimiento.



Casa de los Corregidores y Carcel

Forma su puerta principal un arco rebajado entre dos columnas que adornan profusamente mascarones y arabescos. Corre sobre ella un entablamento con nichos aconchados y hay tendidos sobre el dintel dos sátiros que sostienen una amplia cartela con la leyenda que sigue: *Esta obra se hizo por mandado de los Muy Ilustres Señores de Baeza siendo Corregidor de ella el Muy Ilustre Señor Don Juan de Borja, en el año 1559.*

Sobre la puerta, un balcón con pilastras ricamente labradas que sostiene otro entablamento más rico aún en decoración, descansando en el friso, sobre flores, genios alados. Un escudo de Carlos I se destaca en la decoración central, teniendo á los lados otros dos: el de la ciudad y el de la casa de Borja.

En esta manifestación espléndida de la riqueza artística de Isigloxvi, ha observado la crítica una excesiva influencia profana, graciosa y genial, paradógica con el objeto del edificio destinado á prisión y ante el cual más deleitan al curioso los opulentos motivos de decoración pagana que las frases bíblicas esculpidas en otras cartelas, acaso como remordimiento de que se había decorado la tristeza de una carcel con toda la exhuberancia de la vida, de la energía y del placer.

Con un primer término que reproduce los típicos porches de la plaza, con sus casucas reducidas, y sus características ventanas propias de las construcciones medioevales de los viejos burgos, ha copiado el artista en el centro del Campillo de la puerta de Jaén y cercana al Arco de Pópulo, la venerable Fuente de los Leones.

El erudito D. Francisco Pí Margall, en su viaje por Andalucía, relatado en un libro que es historia y museo, tesoro crítico y visión mágica



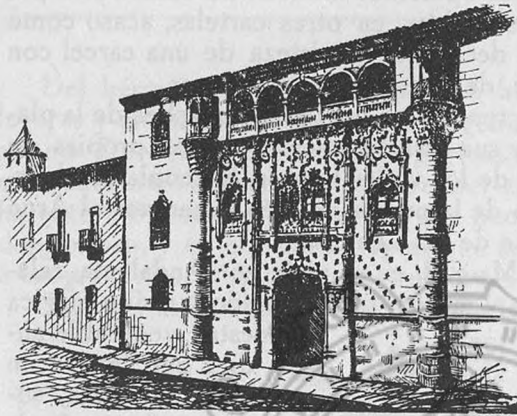
Puerta de Jaén y Plaza de los Leones

de nuestro venerable antaño, dice que "se vé en „medio de una plaza, sobre el mar de una fuente moderna, la figura de „Cibeles entre cuatro leones„. Cózar Martinez, historiador de Baeza, que allí vivió y murió y vió este monumento con menos prisa que Pí Margall, nos manifiesta que procede de las ruinas de Cástulo y de sus excavaciones, formándolo cuatro leones

de mármol blanco, ya muy mutilados, con una estátua en el centro, de una deidad mitológica, denotando estátua y leones su origen romano, que contrasta en sus líneas y en su carácter con la austeridad ambiente, ascética y nobiliaria, que domina con persistencia constante en la vetusta población.

Y es el dibujo tercero el lindo y sugestivo Palacio de Benavente, donde el capricho, utilizando la ojiva y matizando con gracia primorosa el lienzo de fachada, ha hecho de él algo que más que labor de cantero en la piedra parece labor de orfebre sobre la plata. Adornan la puerta ojival, corrida, guirnalda y pequeños grupos de ángeles. Sobre el dintel, entre esbeltas agujas de crestería, ábrese un ajimez compuesto de otras dos ojivas recamadas de follaje. Escudos nobiliarios se reparten caprichosamente por el muro y encuadran este dos grandes columnas en forma de torreones, cerrados por grupos de estalactitas de esbeltez y

elegancia como las que caracterizan el arte arábigo. No tiene el Palacio de Benavente uniformidad, plan, ni método en su estilo. Es una creación vaga y desconcertada, pero de cuyo desconcierto nace una armonía, una poesía, un encanto que la hacen atractiva y simpática á los ojos del curioso y del crítico.



Palacio de Benavente

Ocupalo hoy el Seminario Conciliar creado en 1660 y establecido en unas casas antiguas y para cuya ampliación dió su palacio, por escritura de 17 de Agosto de 1720, don Antonio Francisco José Alonso Pimentel de Herrera, Enrique de Guzmán, Ponce de León, Blasco y Benavides, Conde-Duque de Benavente.

Baeza es un museo silencioso y solitario de joyas de la arquitectura de todos los tiempos. Tres de esas joyas son las que, poniendo su amor de artista en los rasgos de su lápiz, reproduce Antonio Mascaró con verdadero sabor de época, con admirable visión de la vida que duerme en las cosas muertas.

(Dibujos de Antonio Mascaró.)

Alfredo Cazabán.

### Trabajos de investigación.

El ilustre académico encargado de catalogar los Monumentos históricos y artísticos de esta provincia D. Enrique Romero de Torres, sigue su brillante labor. En sus investigaciones ha hallado notables datos y objetos. Entre los primeros figura una nota en el libro de fábrica de la Magdalena, encargando á Vandaelvira que elevase más la torre morisca de aquella parroquia; y en San Ildefonso la partida de bautismo en 1599 (y no en 1603 como dice Cean Bermúdez) de Sebastián Martínez, el pintor de la Real Cámara y de las más notables obras de la Catedral é Iglesias de Jaén. Entre los objetos figuran algunos de la Guardia y Torredonjimeno con interesantísimas inscripciones.

—Las lápidas pertenecientes á un cementerio romano descubierto en “Arquillos el viejo,” y de las que nos envían copias, fueron traducidas por el Padre Fita, á quien envió las impostas el erudito arqueólogo D. Perfecto Urra. Sus traducciones se publicaron en el número del Boletín de la Academia de Diciembre de 1912.

## MÉDICOS ILUSTRES. GARCÍA ANGUIITA

El Doctor D. Antonio José García Anguita, es una de las figuras de nuestra intelectualidad laboriosa, que más permanentes viven en el recuerdo y en la admiración de todos. Nació en Jaén en 1842; cursó aquí el Bachillerato y Profesorado de Primera Enseñanza; se licenció en Medicina en Madrid en 1868 auxiliándose sus estudios con una pensión honrosamente ganada; fué titular en Mengibar; se Doctoró en 1872; luchó en palenque honroso y estuvo á punto de obtener una Cátedra en la Facultad vallisoletana; fué luego titular en Jaén; ingresó en la Beneficencia Provincial, llegó á Decano de su Hospital ilustre y falleció en plena actividad inteligente el 16 de Octubre de 1904. ¿Para qué más fechas?

Su nombre, su caracter, su ciencia llenaron una época. Su labor escribió páginas vigorosas, consistentes, en el libro de nuestra cultura y de nuestra vitalidad inteligente y honrada. Gran cirujano, gran operador, admirado por maestros y compañeros; escritor galano y fecundo y orador de enérgica y florida palabra; temperamento fácil á toda percepción del arte y á toda elocubración científica; espíritu justiciero y recto con una voluntad ruda, inquebrantable y serena; trabajador incansable en la lucha por la vida, García Anguita presidió la Sociedad Flammarión y llamó sobre ella



la atención de las Academias francesas; presidió la Real Sociedad Económica y la engrandeció en su tiempo con una labor instructiva constante; operó en millares de ocasiones y la seguridad y el acierto fueron á la entraña dolorida; se distinguió en la epidemia colérica y el pueblo pidió para él la Cruz de Beneficencia que obtuvo; irradió en la tribuna, en el libro, en el

periódico y en el anfiteatro la luz de sus ideas y de sus enseñanzas y de sus estudios, y al morir conservando íntegra una honrada entereza y una rectitud catoniana, fuese á la otra vida un sabio, un trabajador y un caracter, que si dejó bien escasa la herencia para los suyos, dejóles en cambio abundante caudal, en los prestigios de un nombre pronunciado en toda ocasión con respeto, con admiración y con cariño.

Jaén honró y enalteció en justicia el valer y los méritos de este hombre bueno y sabio, obrero siempre, en una obra de cultura encaminada á prodigar espléndida el tesoro de su bondad y de su inteligencia. Los pueblos son más grandes cuanto más elevan el recuerdo de los que los engrandecieron. Y nuestro pueblo, al contar entre sus hijos al Doctor García Anguita y al venerarle como una de sus figuras preeminentes, realiza una consagración que suma un título más á sus prestigios y á su historia.

## DESCRIPCION

DEL SITIO Y RUINAS DE CÁSTULO Y NOTICIAS DE ESTA ANTIGUA CIUDAD  
 EN EL REYNO DE JAÉN,  
 ESCRITO POR EL LIZ. D. JOSEP MARTÍNEZ DE MAZAS  
 CANÓNIGO PENITENCIARIO DE LA SANTA IGLESIA DE JAÉN  
 Y GOBERNADOR DE SU OBISPADO  
 EN EL AÑO DE 1788

(CONTINÚA EL CAPITULO V)

7 con un pié de intervalo para que nadie la viese, y por lo mismo nadie tiene noticia de ella hasta que la encontró la curiosa diligencia del Visitador de este obispado D. José Ignacio Carranza que me acompañaba: está defectuosa por el mal trato que ha llevado y muy difícil de rectificar; pero se pone aquí para que otro más inteligente la supla ó interprete. Parece que la mandó poner y consagrar á la piedad augusta, un Cornelio, hijo de Cayo Marcio para la seguridad de los Castulonenses, cuya obra había encomendado á otro Lucio Cornelio y después Cornelio Bellico hizo este don de tantas libras de plata. Todo á la verdad está confuso y en estilo que no se ve en otras inscripciones, solo se entiende bien que con este motivo hubo juegos circenses. Las letras inferiores aun están más oscuras y pueden significar la dedicación de las Aras. Sobre el citado pedestal es verosímil que hubiese estatua y no la columna que ahora tiene, á no estar aquella sobre esta.

12.º

C CORNELIO CF. GAL, VALEN-  
 TINO II. VIR FLAM. ROME  
 ET AVG. CORNEL. L. F. VERECVN-  
 DINA VIRO T. S. F. I.

La duodécima, de buena letra se halla en una pared del patio de corral de la casa de D. Juan Carlos Benavides, citado arriba para uno de los leones de piedra, está dedicada á Cayo Cornelio, hijo de otro Cayo de la tribu Galeria, por ser nombre valentino ó acaso natural de Valencia. Dum viro ó Duvmviro, esto es uno de los del Gobierno (se entiende de Castulo) que había sido Flamenangustal, ó agorero en Roma. Estuvo casado con Cornelia Verecundina, hija de Lucio, la cual por su testamento mandó poner esta memoria á su marido. Los que eran naturales de colonias y municipios no podían obtener empleos públicos en

Roma sinó los habían logrado antes en sus patrias donde estaban avecindados agregándose á algunas de las tribus de aquella ciudad como explican Rosino. Ant. Rom. lib. I. cap. 13 y 12 y el P. Enrique Florez en el tomo 1.º de sus medallas capítulo 12, y por eso en esta inscripción se expresa que Cornelio era de la tribu Galeria ó Galera y que había sido Dum viro ó Duvmviro en Castulona: en las 4 letras últimas iniciales quiere decir: Testamentº suo fieri jusit.

Sin embargo que Ambrosio de Morales cita varias inscripciones en esta casa que fué de Sancho Benavides y á que se refiere Argote de Molina, ninguno de ellos copió la que queda declarada, solo refiere Morales la que se sigue y no he visto en dicha casa.

13.ª

D. M. S.

LICINIUS EVHODIVS POSTHV-  
MVS VERNACAE CARISIMAE  
ARAM POSVIT. PIA IN SVIS  
VIXIT ANN XXXV. S. T. T. L.

Quiere decir que Licinio Eulsodio ó Eunadio Posthumo puso esta ara á los manes de su carísima Vernavela que fué piadosa con los suyos y vivió 35 años: Séate la tierra ligera. En la pila de una fuente que hay en el mismo patio y fué antes sin duda sillar grande cuadrado ó alguna ara se reconocen vestigios de alguna inscripción latina y también en una piedra menor de la pared de enfrente en donde está el León pero no le pudieron leer.

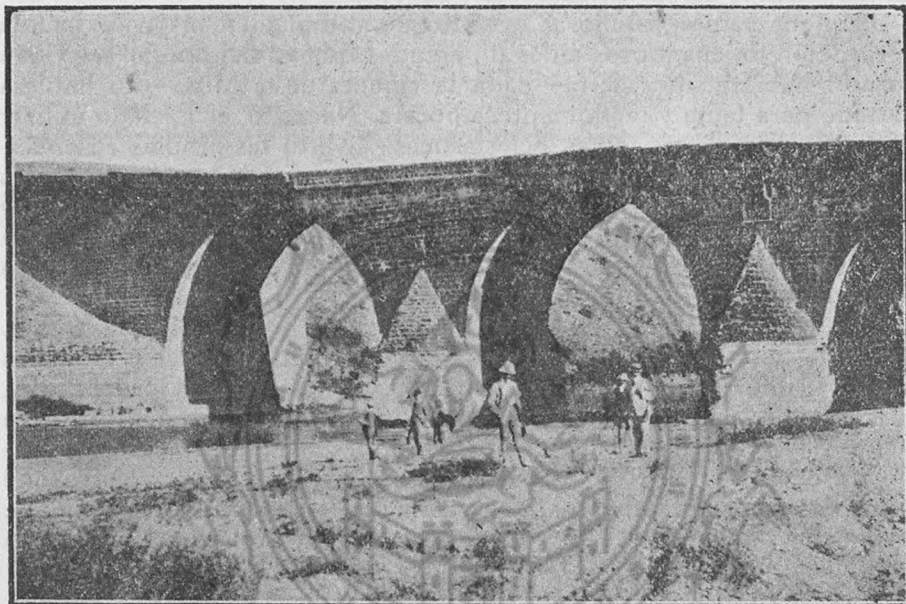
14.ª

L. ARGENARIUS  
CELSINVS  
BAEBIA-M-F. SABINA-L-ARGEN  
VALENS- EX TESTAMENTO.  
H.M-HUN.S.

Esta inscripción es de buena forma de letra; se halla sobre la puerta de una casa enfrente de la principal del Marqués de los Fontanares. Es de un sepulcro que Lucio Argentario Celsino, Bevia Sabina, hija de Marco y Lucio Argentario Valente, mandaron hacer por su testamento con la prevención de que no sirviese para sus herederos. Eso quieren decir las iniciales H. M H. N. S. Hoc monumentum heredes non sequitur.



EN EL VIEJO CAMINO DE JAÉN Á BAEZA

**“LA PUENTE DEL OBISPO,,**

D. Luis Ossorio fué el último Obispo de Jaén que intervino en las guerras con los moros fronterizos. Cuando murió en Flandes, en 1496, ya habíase conquistado el reino árabe de Granada. El pontificado de su sucesor Fray Diego Deza, fué brevísimo, así es que al ser nombrado para nuestra Diócesis (el año 1500) el de la de Lugo D. Alonso Suarez de la Fuente del Sauce, sobre este caía todo el peso de reconstituir espiritual y materialmente el edificio de nuestra sede. No había ya luchas que sostener, enemigos á quienes combatir, ni invasiones que recelar y era llegada la hora de edificar los templos (empezando por la Catedral) y de atender, despacio y con celo, á la ampliación y reforma de las iglesias sacándolas de sus vulgares trazas de casas-fuertes y llevando á ellas el gusto artístico del estilo gótico. Que Suarez de la Fuente del Sauce cumplió bien su misión, lo pregonará siempre su escudo: una fontana con una columna central, de la que salen un árbol y dos cabezas de sierpes por cuyas bocas brota el agua que cae sobre el pilar exágono.

En las parroquias anteriores á él y por él ampliadas; en las en su

tiempo establecidas; en las casas monásticas fundadas en número considerable; en bóvedas, arcos, puertas, coros, altares y capillas, ese escudo, el más prodigado en nuestra arquitectura cristiana provincial, os dirá siempre cual fué la gran labor de aquel Obispo que consagró veintidós años de su apostolado á levantar más templos que los que levantaron juntos muchos de sus antecesores y sucesores.

Aquella áurea y fabulosa leyenda que atribuía al Obispo de Jaén la percepción de cuantiosos miles de escudos, por cada hora del reloj, aún cuando hubiera sido cierta—dada la riqueza de la Mitra—no hubiera bastado para tanta y tanta empresa obrera. Necesitó el Prelado utilizar todo el caudal de las rentas eclesiásticas, invertir las propias reservándose de ellas lo exclusivamente necesario para vivir y aprovechar los años de hambre y necesidad pública, que fueron principalmente del 1505 en adelante, para hacer, como dice Ximénez Patón, dos obras buenas: la de socorrer á los pobres con el trabajo y la de encontrar este trabajo en condiciones favorables de economía.

Las construcciones de este Obispo son de orden religioso y civil. Y es de ellas la mayor, la más trascendental y la que evitó más tiempo los horrores del hambre, la de “la Puente sobre el Guadalquivir,, que remedió la necesidad y el peligro que ofrecía la comunicación entre Jaén y Baeza, (ciudades que comparten la preeminencia episcopal) tendiéndose con sus soberbios arcos ojivales sobre las aguas corrientes, que hasta entonces habían hecho buena y famosa la frase de rivalidades que clasificaba á los hijos del Santo Reino, en los de “rio acá,, y los de “rio allá,,.

La crisis social era tan aguda en 1505, el trigo tan escaso y tan medido en los graneros de los ricos y tan distante el pan de los pobres, que el Obispo, con sus recursos propios y la confianza en la Providencia, acometió esta obra evitando así, mucho tiempo, los peligros de aquella situación.

El puente que unía la solución de continuidad hecha por el rio en la vieja ruta, está construido en pendiente, correspondiendo á la diferencia de nivel de las dos riberas en que se apoya. Consta de cuatro arcos de sillería, de mayor á menor, defendidos y asegurados por cubos, salientes de sus líneas laterales y tiene en lo alto sobre la puerta de lo que fué una pequeña capilla, una inscripción que dice así:

*Esta Puente se llama del Obispo. Hizola toda á su costa Don Alonso de la Fuentelsauce, Obispo que fué de Mondoñedo, y después de Lugo y el Año de Mi y Quinientos de iahen. Y dexó el Passo libre della. Y es libre á todos sin pagar tributo alguno. Comenzola el Año de Mil y Quinientos Cinco y acaba el Año de Mil y Quinientos y Diez y Ocho. Y concede á los que por ella passasen y rezasen vna Ave Maria á honor de la Virgen María, Quarenta dias de perdón.*

La puente es alta, sólida, de severa magestad. El tiempo ha ennegrecido sus piedras, las aguas han batido sus aristas, los hombres han maltratado la almohadilla de su largo pretil, pero ella está allí firme después de cuatrocientos años, con la imponente austeridad que le comunicó el varón austero que, al levantarla, estrechó las relaciones de los pueblos tendiéndola sobre el río y estrechó las relaciones de los hombres uniéndolos por el trabajo, en una obra larga y costosa, remediadora de la triste calamidad del hambre.

A. Cazabán.



## Bibliografía



Del Dr. Gómez Izquierdo

Este Don Alberto, del que he escrito los apellidos, es un joven y estudioso sacerdote aragonés, continuador preclaro de aquellos que tan en alto pusieron la mentalidad española; como buen aragonés, su carácter es opuesto rotundamente á la pereza, á la holganza de los meridionales, tan enemigos, los más, de cuanto suponga meditación y aislamiento del bullicio para adquirir ciencia, y que si ciencia aprenden suele ser de manera superficial, palabrera, vacua. De los andaluces no tiene nuestro amigo sino la bondad, la simpatía, la llaneza; del sacerdocio, la virtud recia, fuerte. En la plenitud de la vida, el Dr. Gómez Izquierdo ganó en oposiciones memorables una cátedra de Lógica Fundamental, pese á ese caciquismo innoble, bajo, soez que ejercen no pocos señores que en Madrid mangonean en Instrucción Pública, ¡y tan pública!—y aquí viene bien lo que á Benavente parecía “la opinión,;: «tiene nombre de mujer y por algo se llama pública»—, individuos que para sus fechorías ostentan unas «ideas» que se llaman «avanzadas» y que suelen no saber qué significan, pero que sí les valen para hozar en el presupuesto de la nación. Y en Granada va Don Alberto enseñando sanas, ortodoxas doctrinas á legiones de alumnos que guardan de él grato recuerdo; y esto es así—y no olvido que para elogiar á uno no es necesario hablar mal de otro—porque aún quedan en las cátedras españolas ineptos, idiotas y explotadores de los alumnos por contera; el cronista los ha sufrido y lo ha oído á alumnos discretos y á Profesores de honradez y sabiduría notorias. El Dr. Gómez Izquierdo ha publicado obras de las que no se improvisan, sino de las que se laboran pacientemente: tales, entre otras, la *Historia de la Filosofía en el siglo XIX* y *Nuevos derroteros de la Lógica*; y, no obstante sus colaboraciones en el extranjero y en España, fundó una de las mejores publicaciones que aquí se han hecho: la *Revista de Aragón* llamada después *Cultura Española*. Alguna vez he contado que entre los grandes españoles goza de envidiable predicamento, y que su maestro Mercier, el Primado de Bélgica, ve en él un admirable filósofo, y que Azorín y Gómez de Baquero han parado la atención en lo que este hombre trabaja sin cesar. Esta es en síntesis su silueta de verdadero intelectual incansable.

Ahora, el Dr. Gómez Izquierdo, que además de Catedrático de la Universidad lo es del Seminario, ha tenido que hacer el discurso inaugural del año académico. ¡Imagináis á nuestro querido maestro farfullando páginas pedantescas, áridas, incoloras, tan en uso

en casos análogos? No; no, ésto sería estupendo. El escribió acerca de *La vocación científica en los Seminarios*, y escribió muy bien: amena y profundamente al par, con sencillez y galanura, en haz hermoso. Y me entristece poner aquí estas palabras: porque él opina que calificar un libro de bueno ó malo es frase «tan falta de precisión como de sentido científico».

Mas, ¿cómo decir—tan sólo en unas pocas líneas—de sus reflexiones tan atinadas, de sus consejos tan prudentes, de sus anhelos tan generosos por el mañana radiante de la juventud; y de la continuada exaltación de la vocación científica, de la protesta contra los que con el estudio quieren «solamente» adquirir dineros ó puestos suculentos ó prebendas amables, del enaltecimiento del saber sobre la política y la guerra—cosas despreciables—á causa de la vida suprema de la inteligencia, de la generosidad y nobleza de lo intelectual, de la superioridad de ésto sobre los aspectos materiales que se nos ofrecen? ¿De qué suerte dar idea de la magnificencia del libro, de lo que se refiere á la verdad y al sentimiento, del amor franciscano con que el libro debe estar en nuestras manos—el libro, nuestro «colaborador», «la inteligencia hermana que como nosotros va persiguiendo la verdad», de la obra «de combate y de conquista» que supone la labor científica, de la precisión de renovarse en lecturas para defender la verdad, ya que, aun siendo la ciencia inmutable, «los entendimientos que la contemplan se van reemplazando, y reciben impresiones nuevas, y surgen problemas también nuevos», además de que se crea «una nueva literatura científica» en vista de las nuevas relaciones que entre los seres aparecen? ¿Y de su valiente, brava opinión de que «sólo cabe en cerebros ignorantes y perezosos» que el desdén «con que ahora se recibe la colaboración de los católicos en las empresas científicas es obra de la malicia de los tiempos», cuando únicamente se debe á falta de convicción y á no tener científicos como antes los había? «Lo que importa es trabajar bien y dejarse de caretas».

D. Alberto Gómez Izquierdo incita á que se estudie para saber y no para cumplir rutinariamente en el Curso; consigna que no se crea que es inmodestia anhelar ser sabio, cuando sólo se trata de una levantada aspiración; que ese fin no tiene que entibiar la virtud, y que no hay derecho á reclutar para la iglesia ignorantes y más ignorantes. No ha de pensar—continúa el maestro—el estudiante al entrar en el Seminario en ser canónigo, obispo, etc.; ha de pensar en ser virtuoso y en estar pleno de ciencia, dado que «eso de aspirar solamente á cura de aldea suele ser una mentira disfrazada de modestia». ¿Que fracasan muchos y «llegan» muy pocos? ¿Qué importa? «Porque la vida sea corta ¿nos hemos de dedicar exclusivamente á los placeres de la sensualidad? ¿Y por qué no á los del espíritu?». Y nuestro amigo—que en su discurso engarza diestramente erudición pura, de la de los mejores quilates—termina cantando las excelencias del jardín del entendimiento.

Las tres decenas de páginas de *La vocación científica en los Seminarios*, valen por muchos libros; todos los seminaristas españoles están en la obligación de aprender aquellas, pero bien aprendidas. Los que no sean seminaristas, ni vayan para ello, encontrarán placer y temas para meditación en el valioso folleto. Y que D. Alberto me perdone estos elogios, que enfadosos han de serle.

¿Recordais que Navarro Ledesma hizo conocer en el Ateneo que le gloriaba el título de amigo de Ganivet, y que él lo señoreó con el mismo orgullo con que Sancho pudo decir referente á Don Quijote: «Yo fui su escudero»?... Pues yo, con toda alegría—y todavía más afortunado que aquellos, ya que vive D. Alberto Gómez Izquierdo, y que viva muchos años—, yo, exclamo desde aquí: Del hombre de que he hablado, fui y soy discípulo, uno de tantos—eso de «el último» está muy gastado—, mas al fin y al cabo discípulo suyo.

Angel Cruz Rueda.



## En el Cementerio



Tumba del poeta Bernardo López García, en el Cementerio de Jaén

## VIDA Y MUERTE

PARTIDAS DE BAUTISMO, CASAMIENTO Y DEFUNCIÓN  
DEL INMORTAL POETA BERNARDO LÓPEZ GARCÍA

### EL BAUTISMO

PARTIDA.—En la Ciudad de Jaen correspondiente á la provincia á que toma nombre esta Capital y su Obispado á once de Diciembre de mil ochocientos treinta y ocho años, Yo, D. Francisco Cristobal Ruiz, Cura del Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral, Bautizé Solemnemente un Niño que ha nacido hoy Hijo legítimo de D. Fernando Lopez, su Ejercicio del Comercio, natural de Velez Malaga, y D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> de la Presentacion Garcia, natural de Burgo de Osma, vecinos de esta Santa Iglesia, Abuelos Paternos don Antonio Lopez, natural de la Ciudad de Ziguensa y D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Antonia Martínez, natural de Villa Manrique, Maternos D. Bernardo Garcia y D.<sup>a</sup> Valentina Hernando, naturales del dicho Burgo de Osma: le puse por nombre *Bernardo Damaso de la Santisima Trinidad*, fueron sus padrinos el referido Abuelo Materno y la expresada Abuela Paterna á quienes advertí el parentesco Espiritual y demás obligaciones; siendo testigos Antonio Nuñez y Francisco Gomez, ambos de Ejercicio Zapatero naturales de esta Ciudad. Y para que conste extendí y autorizé la presente partida en el Libro de Bautismos de esta Parroquia fecha ut supra.—D. Francisco Cristobal Ruiz.

### EL CASAMIENTO

PARTIDA.—En la Ciudad de Jaen, Capital de la Provincia y obispado del mismo nombre á diez y ocho dias del mes de Enero de mil ochocientos sesenta y cinco años: Yo el Dr. D. Manuel Muñoz y Garnica, Presbitero Canonigo Lectoral de esta Santa Iglesia Catedral, de *Licentia Parochi*, desposé en el Sagrario de esta Santa Iglesia por palabra y de presente que hacen verdadero matrimonio, velé y dí las bendiciones nupciales, según orden de nuestra Santa Madre Iglesia, y Ritual Romano á *D. Bernardo Lopez*, natural de esta Ciudad y vecino de esta Parroquia, de edad de veintiséis años, soltero, hijo de D. Fernando y D.<sup>a</sup> María de la Presentación Garcia, con *D.<sup>a</sup> Maria del Patrocinio Padilla*, de la misma naturaleza y vecindad, de edad de veinte y tres años, soltera, hija de D. Manuel y de D.<sup>a</sup> María del Carmen Ortega: cuyo Desposorio se celebró á virtud de licencia del Sr. Provisor y Vicario general de este Obispado, Sede Vacante, su fecha á doce de Enero del corriente año, por ante su notario mayor D. Jacinto Nieto: por lo cual Su Señoría dispensaba todas las amonestaciones; habiendo precedido además, todos los requisitos necesarios, para la validez, y legitimidad, de este Contrato Sacramental; fueron testigos, D. Juan de Dios Hidalgo, D. Francisco Garrido y don José Camacho, todos vecinos de esta Ciudad y por ser verdad firmo la presente en el dia, mes y año de la fecha.—Manuel Muñoz Garnica.—Vargas.—

### LA DEFUNCIÓN

PARTIDA.—En San Marcos de Madrid á diez y seis de Noviembre de mil ochocientos setenta, yo, D. Enrique Genadio Gorjon, Teniente mayor de Cura de la misma, mandé dar sepultura eclesiástica de Nicho en el cementerio general de la puerta de Fuencarral, al cadáver de *D. Bernardo Lopez*, de treinta y un años de edad, natural de Jaen, hijo legítimo del Sr. D. Fernando, y de D.<sup>a</sup> Maria de la Presentacion Garcia, de igual naturaleza, y de estado viudo de D.<sup>a</sup> Patrocinio Padilla, falleció ayer, calle del Portillo número 9, cuarto principal, á consecuencia de una tisis rápida, según certificación del facultativo. No textó, y lo firmé.—Enrique Genadino Gorjon.—

Esto, Inés, ello se alaba

⊙ Al cambio de política que hizo que se constituyese un gobierno conservador presidido por el Sr. Dato, dejó su cargo de Gobernador Civil de esta provincia, D. Joaquín Tenorio y Vega, al que el pueblo de Jaén en masa hizo una imponente manifestación de despedida como gratitud por su gran obra "Asociación de Caridad,,.

⊙ Marchó á París y Bruselas, el joven y elocuente jurisconsulto de Linares D. José Yanguas Messia, pensionado por el Gobierno español para estudiar en Francia y Bélgica el Derecho Internacional en sus relaciones con el problema de Marruecos. Yanguas permanecerá ocho meses en el extranjero.

⊙ El ilustre diputado á Cortes y jefe del partido conservador de la provincia de Jaén D. José del Prado y Palacio, ha sido nombrado Subsecretario de Gobernación. El Sr. Prado á quien la opinión señala hace tiempo para ocupar un Ministerio, al aceptar ese cargo, ha dado una prueba de su lealtad, disciplina y corrección y leal afecto al Presidente del Consejo. El Sr. Prado con tal motivo, ha sido objeto de unánime manifestación de simpatía.

⊙ La Directora de la Escuela Normal de Maestras D.<sup>a</sup> Eduarda Corro y el Inspector Jefe de Escuelas de esta provincia D. Francisco Oña, tuvieron la atención de ofrecer sus cargos á DON LOPE DE SOSA que queda reconocido á su deferencia.

⊙ Cesó en el cargo de redactor jefe de *La Solución* el culto periodista D. Francisco Arias Abad; y fué nombrado redactor jefe de *La Regeneración*, el director propietario de DON LOPE DE SOSA, D. Alfredo Cazabán Laguna.

⊙ Eugenio Noel, el joven intelectual, de gran cultura y hermosa palabra, ha dado varias conferencias en Jaén. De ellas conceptuamos las más notables, bajo su especial aspecto, desde luego, cada una, la del Círculo La Peña acerca de "Los Monumentos del Arte Antiguo,, y la del Teatro Cervantes contra la afición á las corridas de toros. La labor de Noel ha sido causa de muchos elogios y de muchas discusiones.

⊙ El expresidente de la Diputación Provincial D. Rafael Martínez Nieto y el Diputado provincial D. Luis Fernández Ramos, fueron nombrados, respectivamente, Gobernadores Civiles de Cáceres y Palencia. Personas que en Jaén cuentan con la general estimación, sus nombramientos fueron muy bien recibidos y ellos muy justamente felicitados.

⊙ El simpático escritor D. Luis Passas (Luis de Espeluy) ha publi-

cado *Crónicas Mundanas*, colección de artículos de costumbres, amenos é interesantes que hacen muy grata la obra y dan idea del claro talento y laboriosidad del autor.

⊙ El Excmo. Sr. D. Francisco Javier Molina Ordoñez, Gobernador que fué de esta provincia, ha vuelto á ocupar dicho cargo. Correcto, inteligente y caballeroso, el Sr. Molina Ordoñez tiene en Jaén muy justo aprecio. Sea bien venido el nuevo Gobernador.

⊙ La Sesión Solemne de la Real Sociedad Económica celebrada el 20, correspondió á su esplendor tradicional. Además de la Memoria reglamentaria del Secretario Sr. Cazabán, leyeron discursos D. Eduardo Fernández Rábago, acerca de Carlos III; D. Angel Cruz Rueda, acerca del Dr. Martínez Molina; y D. Juan García Jiménez, elogiando á las personas cuyos retratos se acordó colocar en la Pinacoteca de la Corporación. A su vez leyeron poesías D. Juan López Alcázar, D. Juan Campos Gutiérrez, D. Juan J. Molina y D. Vicente Montuno Morente. La parte artística la tuvieron á su cargo las bellas señoritas Marina Ximénez, Josefa Borrero y Dolores del Castillo y Folache, que cantaron lindas composiciones. El gran violinista Antonio Piedra Guardia, hizo prodigios de su maravilloso arte. Acompañaron al piano los profesores don Jacinto Crespo y D. Antonio Piedra. Al terminar y tras unas breves palabras del Alcalde interino D. Valentín Ruiz Camacho, hizo el resumen del acto el Director de la Real Sociedad Excmo. Sr. D. León Esteban Molino.

⊙ Dimitió el Alcalde de Jaén D. Miguel Marques Banqueri, que en el breve tiempo en que sirvió el cargo demostró excelentes aptitudes laborando por una buena administración y con iniciativas fecundas, á satisfacción de la ciudad. Sustituyóle D. Manuel Ruiz Córdoba, persona de gran popularidad y prestigio de quien también se esperan actos que respondan á su identificación con el espíritu y las aspiraciones del vecindario.

⊙ *La Defensa Marteña*, es un nuevo periódico que en Martos ha empezado á publicarse y cuya visita agradecemos.

⊙ Hízose solemnemente el reparto de los *Premios Prado* que el Sr. Prado instituyó, para un obrero anciano, un obrero adulto y un niño de las escuelas, modelo de honradez y laboriosidad. En el presente año y con excepción sensible, el tercer premio no fué solicitado. En el acto de la entrega de los premios leyó una notable Memoria el Secretario de la Comisión D. Francisco del Castillo y pronunciaron elocuentes discursos el Alcalde D. Miguel Marquez y el Dean D. Saturnino Sánchez de la Nieta.